



Consejo de Seguridad

**Distr.
GENERAL**

**S/20964
13 de noviembre de 1989
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS**

NOTA DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

La carta adjunta, de fecha 13 de noviembre de 1989, fue dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Observador Permanente de la República Democrática Popular de Corea ante las Naciones Unidas. De conformidad con la petición que figura en la Carta, se distribuye el texto como documento del Consejo de Seguridad.

Anexo

CARTA DE FECHA 13 DE NOVIEMBRE DE 1989 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL
CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL OBSERVADOR PERMANENTE DE LA REPUBLICA
DEMOCRATICA POPULAR DE COREA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de adjuntar una declaración de fecha 9 de noviembre de 1989
formulada por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Democrática
Popular de Corea.

Solicito que esta carta y la declaración adjunta del Ministerio de Relaciones
Exteriores de la República Democrática de Corea se distribuyan como documento del
Consejo de Seguridad.

(Firmado) PAK Gil Yon
Embajador

Apéndice

DECLARACION DE FECHA 9 DE NOVIEMBRE DE 1989 DEL MINISTERIO
DE RELACIONES EXTERIORES DE LA REPUBLICA DEMOCRATICA POPULAR
DE COREA

Prevenir el peligro de una guerra mundial y asegurar la paz en la península de Corea es una profunda preocupación de todos los seres humanos y una de las urgentes tareas en pro de la paz mundial.

Pese a la actual nueva tendencia a la distensión internacional y a la gradual reducción de las armas nucleares, la situación en la península de Corea se está agravando y está aumentando continuamente el peligro de una guerra nuclear.

Esos acontecimientos causan un grave malestar y profundas aprensiones entre las personas de todo el mundo amantes de la paz.

El Gobierno de nuestra República adoptó varias importantes iniciativas para aliviar la tensa situación existente en la península de Corea y eliminar el peligro de una guerra nuclear, y hasta el presente ha hecho continuos esfuerzos por que esas iniciativas se concretaran.

El Gobierno de la República Democrática Popular de Corea ya ha establecido claramente, tanto en el país como en el extranjero, su posición en pro de la creación de una zona libre de armas nucleares en la península de Corea, como lo indicó en su declaración de fecha 23 de junio de 1986 (S/18191) y en la Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de 13 de julio de 1987 (S/18981).

Empero, en lugar de responder a nuestra propuesta en pro de la paz, los Estados Unidos están intensificando los preparativos de una guerra nuclear y a la vez están aumentando sus fuerzas armadas nucleares, bajo el pretexto de lo que llaman "seguridad" y con el propósito, según aducen, de proteger a Corea del Sur de la ficticia "amenaza de una invasión hacia el sur".

Como resultado de ello, actualmente Corea del Sur se ha convertido en una amplia base nuclear ofensiva, colmada de armas nucleares de diversos tipos, de medios de lanzamiento de armas nucleares y de bases y depósitos nucleares y en un foco de guerra nuclear que amenaza la paz en Asia y en el resto del mundo.

Los Estados Unidos no sólo han convertido a Corea del Sur en el sistema nuclear de base avanzada más grande del Lejano Oriente sino que también realizan con frecuencia ejercicios militares en gran escala, tratando de provocar una guerra nuclear en Corea.

Todos los años, los Estados Unidos realizan ejercicios militares "Team Spirit" junto con Corea del Sur y movilizan medios ofensivos nucleares, entre ellos aeronaves teleguiadas para la guerra nuclear en tierra, en el aire y en el mar, y montaron las maniobras militares en gran escala "Pacex 89" en extensas zonas del Pacífico.

Ello también forma parte de los preparativos y ensayos de guerra nuclear para lanzar un ataque por sorpresa a nuestra República.

Debido a esas temerarias provocaciones bélicas por parte de los Estados Unidos, se ha creado en la península de Corea una situación muy tensa, en que puede estallar la guerra en cualquier momento.

Es completamente plausible que si estallara una guerra en la península de Corea, ésta se extendería fácilmente y se convertiría en una guerra nuclear a escala mundial, con lo que se crearía un catastrófico desastre nuclear, no sólo para nuestro pueblo sino también para toda la humanidad.

No queremos que estalle una guerra termonuclear utilizando la península de Corea como detonador.

Nuestra República ha adoptado invariablemente una posición en pro del alivio de las tensiones en la península de Corea y de la obtención de la paz en Corea y en Asia, así como en el resto del mundo, mediante el diálogo y la negociación.

Habida cuenta de la aguda situación creada en la península de Corea, el Gobierno de la República Democrática Popular de Corea considera necesario que se entablen de inmediato negociaciones entre las partes interesadas a fin de debatir la cuestión de establecer una zona libre de armas nucleares en la península de Corea y de adoptar medidas prácticas para garantizar su posición en condiciones de seguridad.

En primer lugar, la cuestión que habrá de debatirse y resolverse entre el norte y el sur es que la península de Corea sea una zona libre de armas nucleares. Pero dado que en Corea del Sur hay actualmente desplegadas armas nucleares de los Estados Unidos, deberán celebrarse conversaciones tripartitas entre la República Democrática Popular de Corea, los Estados Unidos y Corea del Sur, a fin de debatir y resolver la cuestión de que se retiren las armas nucleares de Corea del Sur.

Proponemos la celebración de esas negociaciones este año, en Ginebra o en cualquier otro lugar mutuamente acordado.

En segundo lugar, si en las conversaciones tripartitas se llega a un acuerdo sobre el retiro de las armas nucleares de los Estados Unidos, la República Democrática Popular de Corea y Corea del Sur deberían celebrar conversaciones para adoptar una declaración conjunta sobre la transformación de la península de Corea en una zona libre de armas nucleares, y deberían debatir y resolver la cuestión de pedir a las Potencias nucleares que otorguen garantías jurídicas.

La declaración conjunta de la República Democrática Popular de Corea y Corea del Sur debería incluir la cuestión de que se declaren zona libre de armas nucleares la península de Corea, así como sus 12 millas de aguas y espacio aéreo territoriales, la cuestión de abstenerse de ensayar, producir, almacenar e introducir armas nucleares, tanto por parte de la República Democrática Popular de Corea como de Corea del Sur, y la cuestión de proscribir el despliegue de armas nucleares extranjeras, la entrada y salida y el paso de embarcaciones y aviones

extranjeras portadoras de armas nucleares y cuestiones relativas a la información mutua y al orden de verificación de la marcha del retiro de las armas nucleares estadounidenses de Corea del Sur, así como la puesta en práctica de los compromisos que hayan asumido la República Democrática Popular de Corea y Corea del Sur.

El documento por el cual las Potencias nucleares otorgarían garantías debería estipular sus obligaciones de respetar la posición de la península de Corea como zona libre de armas nucleares y de desistir en cualquier caso de la amenaza y el ataque nucleares contra la República Democrática Popular de Corea y Corea del Sur.

Las conversaciones entre el norte y el sur podrían dividirse en conversaciones a nivel de expertos para la redacción de la declaración conjunta y el documento de garantía, y conversaciones de los representantes de las autoridades para la aprobación oficial de dichos documentos.

Los Estados Unidos no tienen razones para desplegar masivamente armas nucleares en Corea del Sur ni para convertir a Corea del Sur en una base nuclear para atacarnos a nosotros, que somos un Estado no poseedor de armas nucleares.

La desnuclearización de la península de Corea es una tarea que no admite nuevas demoras, puesto que se trata de eliminar una de las fuentes más peligrosas de conflicto nuclear en el mundo.

Si la península de Corea se convierte en una zona libre de armas nucleares, el pueblo de esta región se verá libre del peligro de una guerra nuclear y con ello se hará una sustancial contribución a la causa de la paz en Corea y en el resto del mundo.
